

Los niños de la diócesis compartieron su vocación misionera

El pasado domingo 14 de enero, se celebró en todo el mundo la Jornada de la Infancia Misionera, organizada por la Obra Pontificia de la Infancia Misionera, institución creada hace más de 180 años, con la que la Iglesia católica promueve la solidaridad entre los niños de todo el mundo, a la vez que proporciona a padres, catequistas y profesores un instrumento para educar a los pequeños en la dimensión misionera y universal.



Celebración en Pedro Muñoz



Celebración en Alcázar de San Juan

En la Jornada de la Infancia Misionera, celebrada el domingo 14 de enero, los niños recordaron a todos los cristianos la vocación misionera de la Iglesia.

En muchas parroquias de la diócesis los niños de la Infancia Misionera realizaron actividades en torno al lema de la jornada de este año: *Comparto lo que soy*. En Ciudad Real, los niños participaron en las eucaristías de sus parroquias y, por la tarde, todos se reunieron en la plaza de Ntra. Sra. de los Ángeles, donde hicieron talleres referentes a la Infancia Misionera y, después, compartieron una merienda. Por otro lado, en Alcázar de San Juan se celebró una misa con todos los niños de las parroquias en el templo de Santa Quiteria. Además, durante toda la semana los niños participaron en catequisis sobre la Infancia Misionera. En La Solana, como cada año, se hicieron talleres con los niños a cargo del Grupo de Animación Misionera, mientras que en Pedro Muñoz se trabajó durante la semana con el material audiovisual de la jornada y, el domingo, los niños realizaron una actividad misionera en la misa familiar, además de ofrecer las huchas con sus ahorros para colaborar con las misiones.

Del mismo modo, en otras parroquias de la diócesis los niños llevaron a cabo actividades por la jornada, que

se suman a las que realizan a lo largo del curso, como el encuentro diocesano —que este año reunió a 1300 niños en Manzanares—, la campaña Sembradores de Estrellas o la hucha para compartir en Navidad.

Todas estas actividades en engloban dentro de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera, una institución creada hace 180 años para promover la solidaridad entre los niños de todo el mundo. A la vez, proporciona a padres, catequistas y profesores un instrumento para educar a los pequeños en la dimensión misionera y universal.

Así lo explicó el delegado de Misiones de la diócesis de Ciudad Real, Damián Díaz, en la presentación de la jornada que tuvo lugar en el obispado unos días antes, el 11 de enero. En la presentación, el sacerdote subrayó que «durante 180 años, y sin hacer discriminación de razas, cultura o nación, los niños de la Infancia Misionera han prestado ayuda a millones de niños de todo el mundo para su alimentación, su vestido y salud, para la protección de sus vidas y educación escolar y, sobre todo, para su nacimiento, crecimiento y maduración en la fe y vida cristiana.

[Continúa en la página cuatro]

Retiro para novios el 4 de febrero

Este curso, además de los retiros que se hacen habitualmente en la casa de espiritualidad del Seminario, el equipo diocesano de espiritualidad ha programado un retiro especialmente dirigido a parejas en el periodo de noviazgo. Será el próximo 4 de febrero en el Seminario.

Dentro de los retiros que ha programado para este curso el equipo diocesano de espiritualidad, el próximo 4 de febrero tendrá lugar, en el Seminario, un retiro dirigido especialmente a parejas en periodo de noviazgo.

Estos retiros son una propuesta de experiencia de Dios que sigue el método de san Ignacio de Loyola. En un lugar apartado, con tiempo de silencio y con las sugerencias de meditación de la Sagrada Escritura y de espacios largos de oración, el que hace Ejercicios deja que el Señor vaya hablándole al corazón de distintas maneras, sugiriéndole un impulso de conversión o indicándole una decisión en su vida».

En este caso, al dirigirse especialmente a novios, la oración estará dirigida a valorar el periodo de preparación al matrimonio, el amor de la pareja y su futuro juntos junto al Señor.



Para inscribirse en este y en el resto de retiros —las fechas las puedes consultar en la web de la diócesis—, es necesario escribir un correo electrónico a ejercicios@diocesisciudadreal.es

indicando los nombres, apellidos y teléfono de los participantes.

El retiro comenzará a las 10:00 h. en el Seminario y terminará con el rezo de vísperas a las 18:30 h. Tiene un precio de 25 euros por persona.

El Día del Señor en Alcubillas

El programa en directo de Televisión Española *El Día del Señor* se emitirá el próximo domingo, 4 de febrero, desde el templo parroquial de Alcubillas, donde el obispo, don Gerardo Melgar, presidirá la eucaristía en el templo parroquial de Santa María Magdalena.

Como el programa hace cada domingo, previamente a la emisión de la misa se emitirá un reportaje

sobre la historia de la población, haciendo hincapié en sus tradiciones religiosas y en la vida de un pueblo que pertenece a lo que hoy se llama «la España vaciada».

2 rtve



Carta de nuestro Obispo

Jesús enseñaba con autoridad

Jesús había comenzado la vida pública y había comenzado a cumplir la misión con la que el Padre lo había enviado: predicar el Reino a los hombres y mujeres de este mundo.

Jesús recorría las ciudades y fue a Cafarnaúm. Como era su costumbre los sábados, entro en la sinagoga a enseñar y la gente que le oía quedaba asombrada porque su manera de enseñar era distinta de como lo hacían los maestros de la Ley judía. Él enseñaba con autoridad, de tal manera que su palabra tiene poder hasta para mandar a los espíritus inmundos y ellos le obedecen.

Su autoridad venía demostrada por sus obras y su poder, algo que los maestros de la ley no tenían, pero él tenía poder para someter incluso a los demonios. Su palabra viene corroborada por sus obras.

Esto llamaba la atención de los que lo escuchaban y llama también nuestra atención, hoy especialmente, cuando estamos viviendo en un mundo y en un ambiente en el que tantas veces las palabras y los discursos son discursos vacíos. Hablamos

Nos tenemos por seguidores de Jesús y así lo expresamos, pero muchas veces nuestras obras y nuestro estilo de vida van por otros derroteros

y hablamos de determinadas realidades y después nuestras obras van por otros caminos.

Nos tenemos por seguidores de Jesús y así lo expresamos, pero muchas veces nuestras obras y nuestro estilo de vida van por otros derroteros muy distintos de los del discipulado de Jesús. Por eso nuestras palabras no convencen a nadie, exigimos a los demás unas actitudes que nosotros no tenemos ni vivimos.

Por eso, ante la autoridad de Jesús que nace de sus obras y de las obras que hace, vemos lo real que es aquel refrán castellano de que «obras son amores y no buenas razones». Las obras, la manera de vivir que tenemos, corroboran la verdad de nuestras palabras y lo que nos da autoridad de cara a

Nuestra palabra debe estar corroborada con nuestra vida, con nuestras acciones, de ahí la gran importancia que tiene el testimonio de vida

los demás, porque si decimos unas cosas y hacemos otras, nuestras palabras carecen de autenticidad.

Esto creemos firmemente que es así, que la autoridad nos la da la verdad y la autenticidad y no el contraste entre lo que hacemos y lo que decimos. Por ejemplo, en los políticos, a los que tantas veces vemos

diciendo unas cosas y viviendo lo contrario, también tenemos que aplicárnoslo a nosotros mismos y darnos cuenta de que, si queremos convencer, nuestras obras deben ir en sintonía con nuestras palabras, porque si hay contraste entre lo que decimos y lo que hacemos nuestras palabras carecen de valor.

A nivel cristiano y como creyentes en Jesús se nos pide la misma congruencia y autenticidad. No podemos decir que somos cris-

tianos y luego que Dios sea el gran desconocido en nuestra vida y el gran ignorado, de tal manera que no nos acordamos casi para nada de él, o no nos pregunta-



mos cómo deberíamos actuar para ser de verdad seguidores auténticos de Jesús.

Nuestra palabra debe estar corroborada con nuestra vida, con nuestras acciones, de ahí la gran importancia que tiene el testimonio de vida a todos los niveles, pero especialmente a nivel cristiano y creyente.

Nuestro mundo y nosotros mismos como parte de él creemos más y mejor a quien vemos que hace lo que dice que al que habla mucho y luego vive al margen de lo que dice.

San Juan Pablo II decía, hablando de la importancia del testimonio cristiano: «El único evangelio que los hombres y mujeres de nuestro mundo van a leer es el testimonio que demos los cristianos».

Fijemos nuestra atención en Jesús, que asombraba a la gente con las palabras que salían de su boca, porque hablaba con autoridad, es decir, con congruencia, con autenticidad y, por eso, sus obras confirmaban sus palabras.

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real



*Si somos capaces
de ayudar al amigo,
al compañero
que está caído, aislado,
necesitado,
también somos capaces
de compartir
lo que somos
con quienes más
lo necesitan, aunque
no los conozcamos
ni estén cerca
de nosotros*

[Viene de la portada]

Este trabajo se traduce hoy, solo con la ayuda de España del año pasado, en «431 proyectos en 44 países distintos, beneficiando a 387.300 niños».

En total, en todo el mundo se recaudaron el pasado año 13.446.269,82 €. De ellos, 2.325.225,17 € procedían de España, y 81.492,26 € de Ciudad Real.

De todas las ayudas españolas, un 26,3 % fueron para financiar el levantamiento, las reparaciones y los materiales necesarios para las escuelas, internados y centros de asistencia para niños.

Para formación católica se destinó un 11,4 %, puesto que los misioneros «dan prioridad a su trabajo esencial de la transmisión de la fe a los niños. Estos niños, a su vez, contribuyen con sus donativos a la evangelización», explicó Damián Díaz.

Un 17,2 % fue para la pastoral ordinaria de las diócesis con los niños y la promoción del espíritu de Infancia Misionera.

Por otro lado, en educación se invirtió el 22,3 %, mientras que en iniciativas para proteger la vida y atender sanitariamente a los niños, con ayudas a orfanatos, comedores, hospitales, medicamentos y vacunas fue un 22,8 %.



María Jesús Romero de Ávila y Damián Díaz durante la rueda de prensa de presentación de la jornada de la Infancia Misionera el pasado 11 de enero

Aunque los datos numéricos nos ayuden a comprender el alcance de la ayuda, no todo es dar dinero, puesto que esto solo «pondría pequeños parches y los niños saben, y la Infancia Misionera se lo corrobora, que eso no es suficiente», dijo el delegado, que insistió en que «el compromiso con la misión de anunciar el Evangelio y trabajar por la construcción del Reino de Dios, de un mundo tal como lo soñó Dios, no es cosa de un día ni es cosa de compartir algunas cositas. Si somos capaces de ayudar al amigo, al compañero que está caído, aislado, necesitado, también somos capaces de compartir lo que somos con quienes más lo necesitan, aunque no los conozcamos ni estén cerca de nosotros. El corazón de un niño es grande y generoso», explicó.

La Infancia Misionera enseña a los niños a trabajar para «transformar, aunque sea un poquito, la realidad, e ir dando pasos para que todos tengan una vida digna», concluyó.

Además del delegado de Misiones, la voluntaria María Jesús Romero de Ávila explicó el trabajo que realiza Pedro Jaramillo, sacerdote de nuestra diócesis de Ciudad Real y misionero en Guatemala. En su parroquia, Romero de Ávila ayuda en los trabajos con jóvenes y niños durante los veranos.

Explicó algunas de las acciones en la parroquia de Guatemala, donde se trabaja mucho con la

juventud: «En verano íbamos a un colegio que es no es de la parroquia, pero en el que Pedro tiene mucho empeño porque es un colegio pequeño donde van niños y niñas de los barrancos, los que no quieren en las en los colegios privados. Con esos chicos he estado trabajando en talleres, dando apoyo educativo, con los niños y los padres». Se trata de un acompañamiento a los jóvenes en un contexto de drogas, maras y violencia «que al final termina en muerte».

María Jesús subrayó la labor del sacerdote porque «es un hombre con muchos años, pero con mucha ilusión, con muchas ganas de trabajar y con muchas ganas de darse a los demás y luchar por los más pobres, principalmente por los niños», dijo.



«Mis ojos han visto a tu salvador»

Cada 2 de febrero la Iglesia celebra la Presentación del Señor, una fiesta litúrgica que está en relación con el tiempo de Navidad y vinculada también a la Vida Consagrada.

DOMINGO GARCÍA-MUÑOZ ELIPE

Si contamos cuarenta días desde la Natividad del Señor, llegamos al día dos de febrero, día en que se celebra la *Presentación del Señor*, llamada popularmente *Candelaria*, porque en el rito propio de esta fiesta se encienden y bendicen unas velas o candelas.

Este rito de luz está en conexión con el Evangelio propio, donde Simeón afirma que sus ojos han visto en Jesús al Salvador, que es luz para alumbrar a las naciones y, por tanto, en conexión con el tiempo de Navidad, donde celebramos al Verbo hecho carne, que es luz que alumbraba a todo hombre.

También esta fiesta hace alusión a los cuarenta días de purificación que la madre ha de cumplir después del parto, y que María, toda pura, también cumple, como israelita amante de Dios.

María, aparte de purificarse, lleva con José el niño al templo



La Presentación del Señor se llama popularmente Candelaria, porque en el rito propio de esta fiesta se encienden y bendicen unas velas o candelas.

Foto: Celebración de la Presentación del Señor el 2 de febrero de 2023 en la catedral de Ciudad Real

para presentarlo y rescatarlo de la consagración ya que, en recuerdo de la última plaga de Egipto, todo varón primogénito pertenecía al Señor. Hacen una ofrenda sencilla para que ese primer hijo pueda quedarse con sus padres. Misteriosamente, con este gesto están reconociendo al verdadero Dios y hombre que nos rescatará del pecado y de la muerte, por estar plenamente consagrado y entregado a la voluntad del Padre.

Por eso, ya en la Pascua de Navidad, se vislumbra la Pascua de la muerte y resurrección de Cristo. En este sentido, el tierno niño salvador, recibe junto con su madre una profecía de Simeón, que alude veladamente a este misterio de sufrimiento, amor y vida que hay en la cruz y en la resurrección: esa espada de dolor, ese caer y levantarse.

Testigos de ese salvador traspasado de amor y misericordia son los miembros de la Vida Consagrada (monjes, monjas, religiosos, religiosas, vírgenes y consagrados). Sus ojos cada día miran a Cristo, centro de sus corazones, para testimoniario después con su vida consagrada en la oración y en la caridad con todos.

La fiesta de la *Presentación* también nos trae la Jornada de la Vida Consagrada, en la cual recordamos la consagración de tantos hermanos que hace fecunda a la Iglesia con su entrega a la contemplación y a la actividad caritativa. Son personas justas y piadosas, como Simeón y Ana, que buscan vivir en el Espíritu para perfeccionar así la vida de la Iglesia.

Sería bueno que en este día de la *Presentación* rezásemos de modo especial por los que fielmente y sin cansarse oran siempre por nosotros.



*El tierno niño salvador,
recibe junto
con su madre
una profecía de Simeón,
que alude veladamente
a este misterio
de sufrimiento, amor
y vida que hay en la cruz
y en la resurrección*

«Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad»

El día 2 de febrero celebraremos la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, con el lema: Aquí estoy, Señor; hágase tu voluntad. Carmen Sendino es dominica de la enseñanza y presidenta de CONFER (la Conferencia Española de Religiosos) en nuestra diócesis.



Celebración de la Presentación del Señor en la catedral de Ciudad Real en 2018

CARMEN SENDINO PÁRAMO, DEIC

El día 2 de febrero celebraremos la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, con el lema: *Aquí estoy, Señor; hágase tu voluntad.*

Cada año, esta jornada, es una oportunidad para revitalizar nuestra vocación, nuestra vida, nuestro encuentro con Jesús que transformó nuestra vida y la llenó de sentido para entregarla al servicio del Evangelio.

El Señor, hoy nos sigue llamando a cada uno de nosotros, y como los profetas, como María y José, como Jesús y tantos discípulos y discípulas de ayer y de hoy le decimos: «Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad».



***Somos llamados
a ser comunidades
de encuentro, de relación
entre diversos
carismas y vocaciones***

«Aquí estoy, Señor», es la palabra clave de la vida consagrada y de todo cristiano. «Aquí estoy» es estar atento, con todo nuestro ser a las sorpresas de Dios; estar en silencio, fijos los ojos en Jesús. «Aquí estoy» es estar disponible para lo que Dios nos pida. Ser dóciles a su voluntad. Es confiar plenamente en que Dios nos ama y camina con nosotros.

«Aquí estoy, Señor», es escuchar la Palabra de Dios en la eucaristía y la oración y también escuchar las palabras que nos ofrecen las personas. Somos enviados a ser predicadores, a hacer presente en el corazón de las personas y en el mundo a Jesús que es camino, verdad y vida para toda persona.



Comprometerse con Jesús es servir a los demás con amor, es ponerse en camino y ofrecer a los demás lo que somos y tenemos para que se cumpla su voluntad

Revitalizar la vida es acoger las sorpresas de Dios, escuchar la Palabra que se hace vida en cada paso que damos acogiendo su voluntad, lo nuevo que él quiere crear.

Estamos llamados a vivir la vocación en fraternidad, en sinodalidad, como dice el papa Francisco: «La sinodalidad es la manera de ser Iglesia hoy según la voluntad de Dios, en una dinámica de escucha y de discernimiento del Espíritu Santo». Somos llamados a ser comunidades de encuentro, de relación entre diversos carismas y vocaciones.

Jesús vivió haciendo la voluntad del Padre. Su actuar cuestionaba a

las personas de su tiempo porque buscaba que la dignidad de la persona fuese el centro. Con su vida nos enseña a vivir como él y ser cuidadores de vida, ser ofrenda generosa al Señor para nuestro mundo sufriente, cuidar a los más vulnerables.

Comprometerse con Jesús es servir a los demás con amor, es ponerse en camino y ofrecer a los demás lo que somos y tenemos para que se cumpla su voluntad. En definitiva, es evangelizar con nuestra vida, irradiar a Jesús, atraer hacia Jesús es posibilitar la transformación de la persona y la sociedad.

Los consagrados tenemos que ser personas abiertas al Espíritu y estar dispuestos a «reinventar» nuevas formas de predicar el Evangelio en esta sociedad actual. A vino nuevo, odres nuevos.

En la fiesta de la *Presentación del Señor* somos invitados a celebrar la vida, celebrar que Jesús y María son para nosotros un rayo de luz que nos despierta, que nos interpela y nos impulsa a ser comunicadores de esperanza, transformadores de la sociedad. Seremos luminosos y brillaremos acogiendo a Jesús y amando como él.

La vida Consagrada de hoy, buscando hacer la voluntad del Padre, desea ser ese viento fresco que lleve amor, cuidado, justicia, paz y ternura a todas esas realidades y situaciones de dolor que hoy están presentes en nuestro mundo.

Hoy estamos llamados a ser hombres y mujeres que desde nuestra experiencia de Dios y con nuestra vida entregada con alegría «somos rostros luminosos», como nos recuerda, este año, CONFER Nacional.

Vivir el lema de nuestra jornada, «*Aquí estoy, Señor; hágase tu voluntad*», se podría resumir en estas palabras del papa Francisco en la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud: «Conserva la esperanza, déjate sorprender por Dios y vive con alegría». Esta es la mejor manera de hacer visible la voluntad de Dios en el mundo de hoy, que necesita urgentemente la luz de la esperanza.



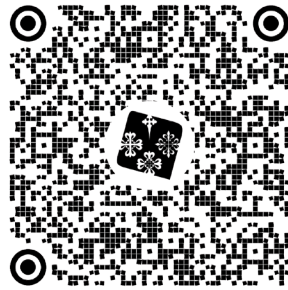
La vida consagrada de hoy, buscando hacer la voluntad del Padre, desea ser ese viento fresco que lleve amor, cuidado, justicia, paz y ternura a todas esas realidades y situaciones de dolor



Jueves sacerdotal de febrero



El próximo jueves, 1 de febrero, será el primer jueves de mes. Tal y como nos ha propuesto el obispo durante este curso, será el día para la oración por las vocaciones de febrero. Puedes descargar los materiales con el código y en la web de la diócesis.



Marcos 1, 21b - 28: En Cafarnaúm la manera de enseñar de Jesús les impresionaba por la autoridad con que lo hacía.

Comentario: Jesús habla y actúa con la autoridad de quien no usa la fuerza, sino el amor; de quien no tiene dinero, sino caridad; de quien no impone una doctrina, sino la verdad.

Para la celebración Por CONFER Ciudad Real

IV Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo B)

Moniciones

- **ENTRADA.** El próximo 2 de febrero celebraremos la Jornada de la Vida Consagrada, que quiere acercarnos a ese grupo de hermanos y hermanas que han decidido seguir a Jesucristo más de cerca, en su misión salvífica, en la Iglesia. Con el lema «Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad», pedimos por la entrega vocacional a la vida consagrada
- **1.ª LECTURA (Dt 18, 15 - 20).** Los profetas del pueblo de Dios eran –y todavía son hoy– la voz de Dios. Ellos interpretan su voluntad con autoridad y dirigen al pueblo hacia el encuentro con el Señor.
- **2.ª LECTURA (1Cor 7, 32 - 35).** Todos estamos llamados a la santidad. Pablo subraya las ventajas del carisma del celibato: los que no se casan están libres para dedicarse al Señor y sus asuntos.
- **EVANGELIO (Mc 1, 21b - 28).** Jesús podía enseñar con autoridad como nadie, ya que era la Palabra viva de Dios, Hijo mismo de Dios. Por el solo poder de su palabra, venció al poder del mal.
- **DESPEDIDA.** Agradecemos el regalo de la fe que implica toda nuestra vida: el encuentro con Jesucristo, con nosotros mismos, con los demás. Todos tenemos una misión en la que nos alienta el Espíritu para seguir esparciendo la buena noticia.

Oración de los fieles

S. Presentamos al Padre nuestras súplicas:

- Por todos los que tienen la misión de anunciar el Evangelio desde su propia vida, a veces llena de dolores y sufrimientos o en medio de contextos sociales difíciles. Roguemos al Señor.
- Por los líderes y gobernantes de las naciones: para que hagan de la justicia y del servicio el fundamento del bien común. Roguemos al Señor.
- Por todos los que cuidan a los enfermos: para que no se cansen nunca de tratarlos con atención personal e infinito respeto, como lo harían con el Señor mismo. Roguemos al Señor.
- Por todas las comunidades cristianas, especialmente la nuestra: para que sirvamos con un corazón lleno de gratuidad con la confianza de que el Señor hará fructificar nuestra misión. Roguemos al Señor.

S. Escucha, Padre, lo que pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: En medio de nosotros (CLN/A6) **Salmo R.:** Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón» (LS)
Ofrendas: Bendito seas, Señor (CLN/H6) **Comunión:** Una espiga (CLN/O17) **Despedida:** Anunciaremos tu reino (CLN/402)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes 2Sam 15, 13 - 14.30;16, 5 - 13a • Mc 5, 1 - 20 **Martes** 2Sam 18, 9 - 10.14b.24 - 25a.31 - 19, 3 • Mc 5, 21 - 43 **Miércoles** 2Sam 24, 2,9 - 17 • Mc 6, 1 - 6 **Jueves** 1Re 2, 1 - 4.10 - 12 • Mc 6, 7 - 13 **Viernes** Mal 3, 1 - 4 • Lc 2, 22 - 40 **Sábado** 1Re 3, 4 - 13 • Mc 6, 30 - 34